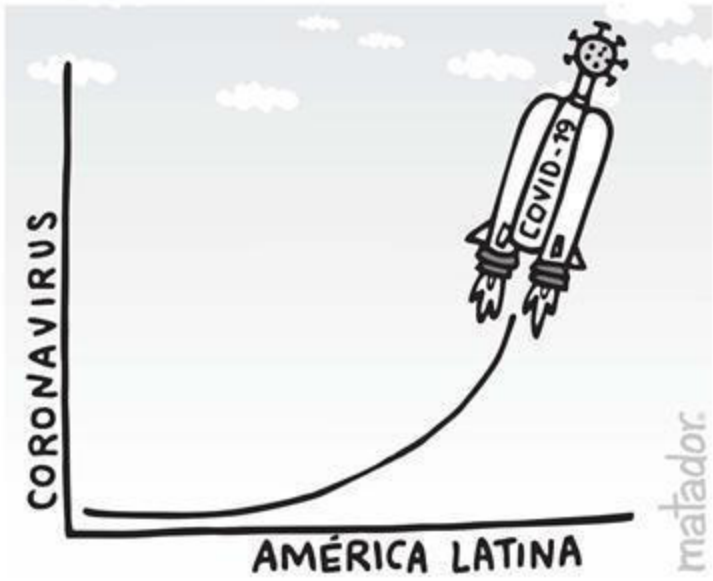
EN CARICATURAS

Despegó con fuerza



La Petro 'Ñeñe'-política



¿Y qué mas está pasando?



El observador global

Moisés Naím

El covid-19 es lo más importante que nos está sucediendo. Pero también están pasando otras cosas que, sin llegar a tener el alcance y las consecuencias de la pandemia, revelan tendencias mundiales que nos afectarán a todos.

Muchas langostas. Son una de las peores plagas de las que habla la Biblia. Afortunadamente, no son frecuentes. En el siglo 20 hubo cinco brotes que devastaron cosechas y dejaron hambrunas a su paso. A finales del año pasado, el brote más feroz en un cuarto de siglo apareció en el desierto de Rub al Jali, en Arabia Saudita, uno de los lugares más remotos y aislados del mundo. Los insectos de este brote son más jóvenes de lo acostumbrado, vuelan a mayor velocidad y pueden recorrer hasta 200 kilómetros en un día. Su población se multiplica por 20 cada tres meses. En un solo día, un enjambre de regular tamaño puede consumir una cosecha que podría alimentar a 35.000 personas. La actual crisis de langostas es también más internacional. Salió de la península arábiga, atacó África. Ahora está devastando la agricultura de India, Pakistán y Afganistán. ¿La causa? Los ciclones que generan las condiciones de humedad propicia para la reproducción de las langostas. Antes, en las zonas donde se originan los enjambres, solo ocurría un ciclón al año y por largos periodos, ninguno. En cambio, en 2018 hubo dos ciclones y en 2019, ocho. Los expertos explican que esta es otra de las manifestaciones del cambio climático.

> El consumo de petróleo ha caído estrepitosamente. De otro lado, se murió Hong Kong. No a causa del virus, sino de las acciones de los líderes chinos.

Mucho petróleo. Con las economías cerradas, la mitad de los trabajadores formales del mundo en su casa y el transporte severamente restringido, el consumo de petróleo ha caído estrepitosamente.

Amy Jaffe, una experta en política energética, estima que el exceso de petróleo acumulado en el 2020 puede superar los mil millones de barriles. Ese crudo hay que almacenarlo, y la capacidad existente en el mundo en cuanto a tanques en tierra y buques tanqueros donde mantener el inventario ocioso está llegando al límite. Así, el petróleo está hoy en su precio más bajo de los últimos 18 años.

Las consecuencias de esto para el futuro de la energía en el mundo son enormes. Invertir en energía es ahora menos atractivo, por ejemplo. La Agencia Internacional de Energía acaba de informar que este año se ha producido la mayor caída de la historia en las inversiones de esta industria. No solo han bajado la inversión en carbón, petróleo y gas, sino también en fuentes renovables como la energía solar y la eólica. La falta de inversión eventualmente disminuirá los volúmenes producidos, lo cual hará que los precios suban. Pero mientras eso sucede, los bajos precios llevarán a la bancarrota a las empresas de energía que operan con altos costos de producción o que tienen una situación financiera precaria.

Se murió Hong Kong. No a causa del virus, sino de las acciones de los líderes chinos. La Asamblea Nacional Popular de China acaba de aprobar una ley de seguridad nacional que prohíbe actividades de "traición, secesión, sedición y subversión" en Hong Kong. Ahora, el Gobierno de Pekín puede intervenir a su discreción en este territorio, ignorando a las autoridades electas. Inevitablemente, el crítico rol que hasta ahora ha tenido Hong Kong en apuntalar la economía China declinará.

¿Cómo puede ser Hong Kong una amenaza que requiera tal reacción? China tiene un territorio de 9,3 millones de kilómetros cuadrados y una población de 1.400 millones de personas. Hong Kong tiene 1.100 kilómetros cuadrados y 7,5 millones de habitantes. ¿Cómo una ciudad tan pequeña puede ser tan amenazante para un país tan gigante?

Por mucho tiempo, las autoridades chinas han insistido en que el resto del mundo no tenía nada que temer del auge económico o la creciente influencia internacional de su país. La prioridad nacional, decían, era sacar de la pobreza a tantos de sus compatriotas como fuese posible y en el menor tiempo posible. No estaba en sus planes volverse la potencia dominante en el mapa mundial. Últimamente, sin embargo, comienzan a aparecer síntomas de que a los líderes de Pekín, el éxito económico les abrió el apetito geopolítico. Y la toma de Hong Kong es solo uno de esos síntomas. Vienen más.

@moisesnaim



Un mundo sin rumbo

Antonio Albiñana

Una salida verde de la crisis

Al igual que se abrió camino la expresión 'nueva normalidad' para introducir la situación poscovid-19, son muchos los analistas, organizaciones y gobiernos que, ante la relación estrecha de la pandemia con la amenaza que sufre la humanidad en materia climática, concluyen con la necesidad de un *green new deal*, en la recuperación de las economías que vendrá después, parafraseando al New Deal (nuevo trato) con que la presidencia de Franklin D. Roosevelt intentó combatir la Gran Depresión que sacudió en los años 30 a Estados Unidos: medidas para sostener a los más desfavorecidos, leyes de protección social y redinamización de la economía en diversos frentes. Ahora se trata de poner en marcha en todo el mundo una tarea imprescindible para construir con bases firmes el mundo que vendrá después de la pandemia, con un componente ecológico decisivo.

Como se ha señalado desde diferentes medios internacionales, la necesidad de atajar la crisis sanitaria y la emergencia climática son una sola y conducen a una recuperación verde de nuestras sociedades, que comenzará con una lucha global contra el cambio climático en un mundo poscoronavirus, una tarea compleja que exigirá cambios a todas las escalas, hasta llegar, como pide el diario británico *The Guardian* a "un pacto ecológico que ponga la economía al servicio de la humanidad". Para el profesor Innerarity, la crisis ecológica, que se solapa con la sanitaria, tiene una complejidad sistémica: "Hay crisis climática porque la interacción de nuestros comportamientos en términos de consumo, movilidad y producción industrial genera un resultado final catastrófico".

Y lo primero que proponen todos los expertos en la batalla contra el calentamiento global es poner fin a las viejas políticas energéticas saliendo de la economía del carbono. *The Economist*, un semanario nada subversivo, da algunas pistas de reflexión: "Poner una tasa sobre las energías fósiles y una tasa de carbono, permitiendo crear un círculo virtuoso de inversiones, de empleo y de transición ecológica". Claro que para todo eso hace falta un acuerdo global.

En cuanto a la naturaleza, la Unión Europea acaba de lanzar un Plan Verde para plantar 3.000 millones de árboles, reducir el uso de pesticidas a la mitad y conseguir que la agricultura ecológica cubra como mínimo el 25 % de la superficie total cultivada en el continente. En España, la región europea más expuesta al calentamiento global, el Gobierno va a lanzar una "ley de cambio climático" como vía a la salida de la crisis del coronavirus: un camino para desenganchar el país de los combustibles fósiles. Se prevé que en 10 años el 70 % de la electricidad se produzca con energías limpias, porcentaje que deberá ser del 100 % en 2050. En 2040 solo habrá coches sin emisiones contaminantes. Como señala la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera: "Se trata de cumplir con los jóvenes, que no quieren heredar hipotecas que no les tocan".

P. S. Me comenta Noam Chomsky el proyecto de crear una Internacional Progresista, en la que figura como impulsor a partir del The Sanders Institute y del Movimiento por la Democracia en Europa (Diem-25) y al que apoyan personalidades internacionales como Naomi Klein, Arundhati Roy o Celso Amorim, con la coordinación por el momento del exministro de Economía de Grecia Yanis Varoufakis. La idea inicial es agrupar energías a nivel mundial y promover alternativas para una salida humana y ecológica de la actual crisis global. La presencia de Chomsky y las personalidades que apoyan el proyecto excluye cualquier manipulación política partidista. Se diseña una asamblea mundial, por celebrarse en septiembre en mi querida Islandia, cuya primera ministra, Katrin Jakobsdottir, es una de las fundadoras del proyecto de la Internacional Progresista. Los lectores que deseen más información sobre la iniciativa pueden conectar con el correo: www.progressive.international.org.

FORO DEL LECTOR

Cuarentena y calles rotas

SEÑOR DIRECTOR:

Este jueves, por primera vez desde que comenzó la cuarentena por el covid-19, salí a cumplir una cita médica. Quedé sorprendido de la cantidad de gente, gracias a Dios, la mayoría con tapabocas, y también muchos automóviles, motos, bicicletas, patinetas y gente a pie. Estoy hablando de la zona de Santa Bárbara Occidental, calle 122 con avenida 19. ¿Estamos cumpliendo realmente la norma establecida por el Gobierno sobre la cuarentena? Falta mucha conciencia. Y qué decir del sur de la ciudad, donde el desorden social está desbordado, poniéndose en riesgo ellos mismos y a los que estamos cumpliendo con la cuarentena.

He escrito aquí sobre la importancia de aprovechar esta coyuntura para hacerle mantenimiento a la malla vial y así mismo dar trabajo a mucha gente que necesita ingresos para llevar a su casa un poco de alivio económico. Noté con tristeza el pésimo estado de la avenida 19 entre calles 122 y 104, donde los huecos ya son troneras, y sin mantenimiento y ponen en peligro la vida de motociclistas, biciusuarios y peatones. Aprovechemos estos tiempos para embellecer nuestras ciudades, sin abandonar las prioridades, la salud.

Jorge Trujillo Mejía

Sugerencia sobre la 7.ª

SEÑOR DIRECTOR:

Ahora que las ciclorrutas temporales se van a convertir en permanentes, obviamente, a costa de las pocas vías para automóviles, me permito sugerir a la entidad encargada que la de la carrera 7.º se haga en la calzada oriental (sur-norte), y no como la demarcaron provisionalmente, con los maletines en el sentido norte-sur, teniendo en cuenta que cuando el tráfico está normal siempre se genera un gran trancón desde la calle 116 hasta la 92 por el cruce de vehículos que toman allí la av. Circunvalar.

Hoy en día, sin ciclorruta, los carros que van a girar toman la muela, y un carril, el de la derecha, es solo bus. Así que únicamente queda el carril central para automotores. Si se elimina un carril para asignarlo a las bicicletas, sencillamente el colapso es total. La otra calzada hacia el norte fluye mucho mejor y normalmente no presenta congestión en ese tramo.

Yosef Roitman S.

Confiar en los adultos

SEÑOR DIRECTOR:

Creo que muchos de los mayores de 70 años piensan eso mismo y viven las medidas infantilizantes como un amor que también mata. Propongo que queramos de verdad a nuestros adultos mayores, los informemos y los dejemos asumir sus propias decisiones, comenzando por el autocuidado. No se me ocurre un amor más grande que apostarle a tratarlos como adultos.

¡Tal vez nos sorprendan mostrándonos que a los 70 sí son adultos! Creer en ellos, en su buen juicio, sería una verdadera muestra de amor.

Carlos Raúl Jiménez Fandiño

Le Mesnil le Roi (Francia)

El Foro del Lector no publica cartas abiertas ni dirigidas a un tercero. Las cartas no deben tener una extensión mayor de 200 palabras y estarán sujetas a edición por razones de espacio. En ellas se deben incluir la dirección y el teléfono del autor. Las cartas pueden enviarse por correo a la Dirección de EL TIEMPO, avenida calle 26 n.° 68B-70, Bogotá, D. C. Por fax, al número 294-0210 y por correo electrónico a: opinion@eltiempo.com.co